

Lo que nos faltaba: el regreso de *Mister Tolerancia Cero* a las calles de la capital.



## Sin conocerlo, la ALDF aprueba en *fast track* el presupuesto 2008

■ Lo incrementa 16.37 por ciento más de lo autorizado

GABRIELA ROMERO, RAÚL LLANOS y ÁNGEL BOLAÑOS ■ 41

## Vigilarán el Centro Histórico ex agentes de Rudolph Giuliani

■ Barrales: financiará la IP al grupo *Angeles Guardianes*

BERTHA TERESA RAMÍREZ

■ 41

## México y otras naciones de AL se quedan a la zaga en educación: BM

KARINA AVILÉS

■ 47

## “Deficiencias” graves en Pasta de Conchos antes del accidente: SGM

PATRICIA MUÑOZ RÍOS

■ 20

### columnas

|                                      |    |
|--------------------------------------|----|
| ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ    | 4  |
| DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA        | 6  |
| MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA    | 28 |
| ECONOMÍA MORAL • JULIO BOLTVINIK     | 30 |
| CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ | 42 |

### opinión

|                     |    |
|---------------------|----|
| LUIS JAVIER GARRIDO | 24 |
| JORGE CAMIL         | 24 |
| JOSÉ CUELI          | 6a |

# Escena palestina en suburbios madrileños

## La destrucción policial de una vivienda de marroquíes desata batalla campal; 27 heridos

■ ARMANDO G. TEJEDA

Corresponsal

MADRID, 18 DE OCTUBRE. Al menos 27 personas, de ellas 23 agentes, resultaron heridas durante un operativo ordenado por el ayuntamiento de Madrid para desalojar a una familia de marroquíes establecida en una villa marginal madrileña conocida como la Cañada Real Galiana, el cual se convirtió en una batalla campal, con escenas similares a las que se ven en la franja de Gaza y Cisjordania.

No era Palestina, pero la Cañada Real Galiana se asemejó durante dos horas a esa región inhóspita y convulsa: por un lado, policías munici-

derechista Alberto Ruiz Gallardón, tiene una obsesión desde que fue relegido con mayoría absoluta en los comicios del pasado 27 de mayo: desaparecer hasta el mínimo atisbo de *chabolismo* (asentamientos “ilegales”) de la ciudad. Es decir, destruir las decenas de colonias marginales, sin luz, agua potable y gas, que se han diseminado en las afueras de la capital en las últimas dos décadas, y donde más de 70 mil personas han construido sus hogares.

zona norte de este lugar, considerada por las autoridades locales como una “vía pecuaria de uso y dominio público” y “la más conflictiva del poblado”.

Un juzgado de lo contencioso administrativo de Madrid dictó una sentencia contra la casa de esta familia de migrantes marroquíes, en la que se autorizó su “desahucio” y se ordenó a la policía municipal garantizar el cumplimiento de la orden judicial.

Abdel, consciente del ries-

Primero, los migrantes marroquíes intentaron evitar que las máquinas “de la destrucción” llegaran hasta la casa de Abdel, increparon a los policías y se enfrentaron a ellos, lo mismo con las manos que con lo que encontraban a su alcance.

Los agentes españoles, que minutos después fueron auxiliados por un amplio dispositivo de agentes antidisturbios, lanzaron balas de goma y repartieron golpes con sus macanas contra los vecinos indignados, que se tiraron al suelo o buscaron refugio en los páramos solitarios de este enclave marginal.

Dos horas después de las agresiones se escuchó el crujir de los techos, paredes y enseres de la casa de Abdel y Fátima, un hogar que fue pulverizado ante los cientos de asustados migrantes asentados en el poblado *chabolista*.

El enfrentamiento, además de una familia sin hogar, dejó un saldo de 27 heridos, entre ellos el propio Abdel y su mujer; incluso se temió que por la intervención policial ésta corriera el riesgo de perder a su bebé.

Un joven de 18 años, también de origen marroquí, sufrió una contusión en el ojo, fruto del impacto de una bala de goma que pudo haberle costado la vista. Asimismo se informó que un hombre de 60 años, vecino del poblado desde hace 15, resultó herido por los golpes de los agentes.

Mientras, 23 policías municipales y nacionales resultaron con heridas leves, con pequeños golpes provocados por las piedras y los puñetazos de los vecinos.

El alcalde madrileño, que ofrecía una rueda de prensa a la misma hora en que el sur de la ciudad vivía situaciones más propias de Medio Oriente, y a pesar de que él mismo ordenó el desalojo y es el principal promotor de la eliminación de los poblados *chabolistas*, aseguró que “desconocía” lo que ocurría en la Cañada Real Galiana.



Cientos de policías apoyaron el desalojo y destrucción con máquinas excavadoras de una vivienda “ilegal” de una familia marroquí en Cañada Real Galiana, en las afueras de Madrid. Los pobladores enfrentaron con palos y piedras a los agentes sin poder evitar que el inmueble fuera reducido a escombros ■ Foto Efe

pales y nacionales custodiaban unas máquinas excavadoras para cumplir con la orden de destrucción de una vivienda “ilegal”.

Por el otro, centenares de migrantes marroquíes indignados, desesperados, que para defender su techo y sus escasos enseres decidieron arremeter con palos, piedras y hasta bombas de gas butano contra los agentes españoles, sin poder evitar que la vivienda fuera reducida a escombros.

El alcalde de Madrid, el

Abdel Gaylan, su esposa Fátima, embarazada, y sus dos hijos son una familia típica del poblado de Cañada Real Galiana, lugar situado a sólo 15 kilómetros del centro de Madrid, en el que viven más de 30 mil personas en dos mil edificaciones. La mayoría de los pobladores de este “centro *chabolista*” son migrantes marroquíes y rumanos que trabajan y tienen sus papeles en “regla”.

Abdel construyó una humilde casa de ladrillo en la

que corría su hogar, sobre todo cuando hace sólo 10 días el ayuntamiento madrileño destruyó 40 viviendas y dejó sin techo a más de 100 personas, decidió resistir junto a su familia.

Ante la llegada de las máquinas excavadoras, protegidas por un hermético cordón policial, unos 200 vecinos, que tomaron conciencia de la situación por una campaña espontánea en la que se advertía que “la siguiente puede ser la tuya”, iniciaron la resistencia.